



NOTA DE PROSPECTIVA N° 41/2016

DE: VÍCTOR C. PASCUAL. Profesor Asociado Derecho Internacional Público. UCM. Colaborador del Observatorio de política exterior española (Opex) en Fundación Alternativas.

[@victorcpascual](#)

ASUNTO. ELECCIONES PRESIDENCIALES Y PARLAMENTARIAS EN PERÚ: LA SOMBRA DE FUJIMORI ES ALARGADA.

Panel: América Latina

<http://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos/notas-prospectivas>



Opex. Director: Vicente Palacio
ISSN: 2341-1082
Maquetación: Estrella Torrico

El domingo 10 de abril, Perú celebró elecciones para elegir a su nuevo Presidente y a los 130 diputados del Parlamento unicameral. Perú lleva 24 años de normalidad democrática no interrumpida, por lo que este proceso electoral sigue en la vía de la estabilidad institucional iniciada. Casi dos décadas después del fin del mandato de Alberto Fujimori -que actualmente cumple una condena de 25 años de prisión por corrupción y crímenes de lesa humanidad-, la candidata favorita a convertirse en la máxima mandataria del Perú es una de sus hijas, Keiko Fujimori.

Además de la elección de parlamentarios, en la cita electoral del pasado domingo Perú celebró la primera vuelta de la elección presidencial; en el caso de que ningún candidato obtenga el 50 % de los votos, la segunda vuelta tendrá lugar el próximo 5 de junio entre los dos candidatos con mayor porcentaje de apoyos.

Desarrollo del proceso electoral y candidaturas

El período preelectoral ha estado marcado por diversas irregularidades. La descalificación por parte de la justicia peruana de dos relevantes candidatos presidenciales, Cesar Acuña y Julio Guzmán -el cual se ubicaba hasta ese momento en el segundo lugar en las encuestas-, en base a argumentos ciertamente ambiguos y calificados de discriminatorios, ha distorsionado sustancialmente la carrera presidencial y el resultado de la primera vuelta. De igual modo, las frecuentes acusaciones de corrupción y la falta de debate político han condicionado la campaña electoral.

Los candidatos y partidos políticos mejor posicionados tanto en las elecciones parlamentarias como para la elección presidencial han sido los siguientes:

- o **Fuerza Popular**, liderado por ***Keiko Fujimori***, que revitaliza la derecha fujimorista. Esta formación reivindica los logros obtenidos durante el mandato de

Alberto Fujimori y defiende las bases económicas asentadas por aquel.

- o **Peruanos Por el Cambio**, de **Pedro Pablo Kuczynski**, de centro derecha. Formación liberal que mantiene su apoyo al modelo de democracia neoliberal y trata de dejar atrás el legado de Fujimori para que Perú consolide sus avances institucionales y supere sus debilidades pasadas.
- o **Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad**, encabezado por **Verónica Mendoza**. Partido izquierdista, entre cuyas promesas se encuentra la mejora de los derechos laborales, la protección de los pueblos indígenas, el reforzamiento del control sobre las operaciones mineras y la elaboración de una nueva Constitución para combatir la desigualdad.

Resultados del proceso electoral

Según la ONPE (Oficina Nacional de Procesos Electorales), con el 97,58 % de los votos escrutados, la elección presidencial del 10 de abril arroja los siguientes resultados:

- Keiko Fujimori: 39,80 %
- Pedro Pablo Kuczynski: 20,99 %
- Verónica Mendoza: 18,84 %

Esto significa que, salvo vuelco inesperado –y poco probable– de última hora, la segunda vuelta de la elección presidencial enfrentará a la hija del ex presidente Fujimori y al liberal Kuczynski.

Asimismo, el resultado de las elecciones parlamentarias, según las últimas estimaciones, arrojan un resultado más claramente favorable a Fujimori, 65 de los 130 diputados serían ocupados por Fuerza Popular, que tendrá el control mayoritario del Congreso, mientras que el PPK obtendría 23 y el izquierdista Frente Amplio, 21.

La evaluación de las elecciones por las Misiones de Observación Electoral presentes en el país

Entre las numerosas organizaciones internacionales que han desplegado Misiones de Observación Electoral (MOE) para observar el proceso electoral, debo destacar, por la avanzada metodología que utilizan, su análisis integral del proceso electoral y su elevada imparcialidad e independencia, las Misiones de Observación Electoral de la Unión Europea (UE) y de la Organización de Estados Americanos (OEA).

En su informe preliminar, emitido un día después de la jornada de votación, la Misión de la OEA ha recalcado la necesidad de acometer una reforma integral de la normativa electoral para subsanar las deficiencias detectadas así como con objeto de que Lima ajuste de forma más adecuada sus normas electorales a los estándares internacionales de observación electoral.

Por su parte, la MOE de la UE ha calificado el proceso electoral de *“democrático y ampliamente aceptado, aunque atípico”*; atípico, entre otros motivos, por la tardía promulgación de modificaciones a la Ley de Partidos Políticos y la cuestionable suspensión de los derechos de sufragio pasivo de dos candidatos significativos.

Perspectivas

Entre los efectos de esta primera cita electoral, en primer lugar, resulta evidente que esta victoria provisional de Keiko Fujimori y la 2ª vuelta prevista con el candidato liberal ponen de manifiesto que Perú se mantiene inserta en la tendencia generalizada de giro a la derecha que está experimentando el continente con la victoria de Macri en Argentina y las derrotas de Maduro en Venezuela y Morales en el último referéndum sobre su reelección indefinida en Bolivia. América parece girar hacia la derecha, lo que en el caso de Perú se traduce en el mantenimiento de la ortodoxia económica.

Por el contrario, en segundo término, los positivos resultados obtenidos por el partido de Verónica Mendoza evidencian que la izquierda parece estar reconstruyéndose en el país andino, después de varios años de travesía en el desierto. Diversos analistas consideran que la próxima elección presidencial en 2021 puede ser la de una posible victoria de Mendoza y su Frente Amplio.

Por último, la holgada victoria de Fujimori en la 1ª vuelta podría augurar una clara victoria de la hija del ex presidente peruano, pero el fujimorismo provoca un efecto polarizador y maniqueo en la sociedad peruana, que puede volcar las encuestas y las tendencias de voto expresadas el 10 de abril. En Perú, la población o está a favor de la familia Fujimori y es ferviente partidario del ex mandatario y de su hija, o siente una profunda animadversión hacia aquellos, por lo que sus detractores no dudarían en apoyar a otros partidos y candidatos –aún ideológicamente lejanos- con tal de evitar un nuevo mandato de la familia Fujimori. Nos basta atender a las declaraciones del premio nobel peruano, Mario Vargas Llosa, para comprender el alcance de este encono: *“Sería un desastre para el Perú que Keiko Fujimori, hija del dictador más corrupto, acusado de crímenes y violaciones a los derechos humanos, gane la Presidencia de la república. Un triunfo del fujimorismo sería una reivindicación de la dictadura, sería como legitimarla y eso podría causar una peligrosa división política, inestabilidad económica y social del país”*.

Por tales razones, el liberal Kuczynski –respaldado por el propio Vargas Llosa-, que consiguió contra pronóstico el segundo puesto en la primera vuelta, mantiene intactas sus opciones de convertirse en el próximo presidente de la República, pues se espera que aglutine el voto del antifujimorismo, incluido el voto de la izquierda, que desea impedir una victoria de Keiko.

Por tanto, todo está por decidir en el Perú. Los comicios del 5 de junio pueden evidenciar que el fujimorismo sigue conservando gran fuerza electoral en el país o incluso que su apoyo se ha incrementado; recordemos que en las elecciones de 2011 Keiko obtuvo un 48,5 % en la 2ª vuelta frente al candidato

vencedor Ollanta Humala. Por el contrario, la segunda vuelta de junio puede otorgar una victoria a Kuczynski haciendo patente que el país andino quiere dejar atrás una etapa de su pasado más reciente para iniciar una nueva fase de la política peruana y consolidar la estabilidad democrática de que vienen gozando sus ciudadanos de forma ininterrumpida desde 2001, por cierto, concretamente, desde el último intento de ruptura de la legalidad democrática que sufrió el país con el autogolpe de Estado fallido que ejecutó el propio ex presidente Alberto Fujimori.

Veremos, por tanto, si después del 5 de junio, la sombra de Alberto Fujimori en el Perú sigue siendo alargada...

Las Notas de Prospectiva son análisis breves que alertan sobre cambios sociales, políticos o económicos, que están teniendo lugar bajo la superficie de los acontecimientos; cambios susceptibles de afectar a la acción exterior de España y/o la Unión Europea.

